SODALITIUM
Anno IX - Semestre II n. 3 - Ottobre - Novembre 1993 N. 35
Artículo extraído de la revista italiana: **Sodalitium**, nº 35, pág. 13.
Título original: *Massimo Introvigne e la Massoneria*
Autor: P. Torquemada.
Fecha: **octubre – noviembre 1993.** Traducido al español en **diciembre 2016**.
Pág. web: www.sodalitium.it email: info@sodalitium.it

MASSIMO INTROVIGNE Y LA MASONERÍA

por el padre Torquemada.

El doctor Massimo Introvigne con Mons. Giuseppe Casale (foto "Cristianità")

Quienes conocen, al menos por la fama, a Massimo Introvigne, se preguntarán qué relación podría haber entre el famoso "sectólogo" y la "secta" por excelencia, la Masonería. Nada más, se dirá, que lo que existe entre el erudito (en este caso Introvigne) y el objeto de su estudio (la Masonería). ¿Acaso «*Sodalitium*» tiene intención de reseñar un libro de él sobre los masones?

Quienes no conozcan a Massimo Introvigne, en cambio, se preguntarán: "¿Quién era?" Empecemos por enseñar a los ignorantes que, en todo caso, deben preguntarse: "¿Quién es éste?", porque Introvigne está vivo y coleando.

Antes de abordar nuestro tema, y tras especificar que no hay ningún libro nuevo de Introvigne sobre la masonería en librerías, parece apropiado presentar al lector un resumen del *curricular vitae* de Introvigne. Bastará seguir las notas biográficas que proporcionan sus numerosas publicaciones, complementándolas con algunas aclaraciones.

Las portadas de sus libros, entonces, nos indican que nació en Roma el 14 de junio de 1955; pero es piamontés y vive en Turín.

Se presenta como uno de los "animadores de la Alianza Católica —uno de los movimientos católicos más atentos al problema de las sectas— desde sus años de instituto". Y aquí es necesario especificar. Su experiencia temprana en Alianza Católica puede hacernos creer que ella fue para él su "primer amor". En realidad, hay quienes lo recuerdan como miembro del Frente Monárquico Juvenil de la Unión Monárquica Italiana (Grupo Cavour) de Turín. La noticia es plausible, ya que hubo muchos jóvenes monárquicos que entregaron armas y pertrecchos a la Alianza Católica en los años 70 (para desesperación del buen Boschiero) gracias al trabajo poco leal de algunos miembros del Frente Monárquico, que, en realidad, eran militantes de Alianza Católica.

De Alianza Católica, fundada en 1968 por G. Cantoni y A Sanfratello de Piacenza, Introvigne siguió y sigue sus vicisitudes (es el líder nacional de este movimiento).

Otra nota biográfica nos informa de que nuestro personaje "estudió filosofía en la Universidad Gregoriana de Roma y derecho en Turín". En la Gregoriana, Introvigne estudió como seminarista. Aunque casi todas las vocaciones sacerdotales nacidas en Alianza Católica en aquellos años estaban

dirigidas al seminario suizo del arzobispo Lefebvre (incluyendo al propio Sanfratello, al hermano de Cantoni, Don Piero, y a los actuales editores de *"Sodalitium"*). Introvigne respondió generosamente al llamado del Señor asistiendo a la Gregoriana y residiendo en el Colegio Superior Capránica (llamado el "seminario de los obispos" porque era tan prestigioso que numerosos obispos y cardenales, e incluso el papa Pío XII, formaron parte de sus antiguos alumnos). Sin embargo, estos fueron los años de plomo, los seminarios de los años 70 y los seminarios montinianos eran bastante de izquierdas (políticamente hablando). No está mal que nuestro seminarista no estuviera cómodo allí y prefiriera continuar sus estudios de derecho en Turín, no sin antes escribir un artículo sobre Capránica (con el conocido seudónimo de Lo Svizzero) en la revista de Tedeschi y Gianna Preda, el *Borghese.* Al menos esto se dijo en Alianza Católica, donde se convirtió en "capocroce", es decir, responsable de una "célula" del movimiento.

Sus indudables capacidades intelectuales y dialécticas le valieron la estima no solo de sus superiores, sino también las del movimiento tradicionalista del arzobispo Lefebvre, para el cual, por ejemplo, se convirtió en un conferenciante muy solicitado en el seminario de Econe, por invitación del actual obispo Williamson, consagrado por el arzobispo Lefebvre. A decir verdad, la colaboración de Introvigne con la Fraternidad de San Pío X se interrumpió en 1981; antes, por tanto, de la "excomunión" impuesta al obispo francés, pero después de la "suspensión a divinis". Para el futuro "sectólogo", la colaboración con la Fraternidad del Arzobispo Lefebvre fue sin duda importante, porque le dio la oportunidad de estudiar una secta (tal y como ahora define a esta sociedad religiosa) desde dentro.

Continuemos con la nota (auto) biográfica. El lector descubre que ha publicado algunos escritos "sobre el tema de la filosofía moral". Es una alusión discreta a la primera especialización de Introvigne: la llamada "revolución sexual".

Hay que saber que Alianza Católica es un movimiento estrechamente vinculado a otro, fundado en Brasil y llamado T.F.P. (es decir: Tradición, Familia, Propiedad). Paradójicamente, no solo contó durante mucho tiempo con el apoyo del obispo de Campos, Monseñor de Castro Mayer (quien fue "excomulgado" junto con el arzobispo Lefebvre), sino que fue fundado y sigue dirigido por el profesor Plinio Correa de Oliveira, acusado por muchos de haber creado una... secta centrada en el culto a la personalidad del Profe-

sor (cf. C. A. AGNOLI y P. TAUFER: *T.F.P. La Maschera e il volto* [La máscara y el rostro – ndt]. Ediciones Aveniadas. S. Giustina di Rimini. En este libro también se denuncian las relaciones del T.F.P. con la masonería estadounidense, en una clave anticomunista).

No me corresponde respaldar ni negar estas afirmaciones, que solo presento como una curiosidad en la biografía de un gran experto en sectas y movimientos esotéricos. Menciono al profesor de Oliveira solo para explicar el interés, por lo demás malinterpretable, de Introvigne en la "revolución sexual". Es, según el pensador brasileño, un aspecto de la "cuarta revolución", que sucede a la tercera, el comunismo (los dos primeros fueron el humanismo y la Reforma protestante).

En *Cristianità,* el órgano oficial de la Alianza Católica, aparecieron toda una serie de escritos inusuales para una revista de corte contrarreformista, gracias a la pluma de Massimo Introvigne, quien, por deber de su cargo, se convirtió en lector y erudito de Georges Bataille y Wilhelm Reich. Resumen de estos escritos fue el librito *"Pornografia e rivoluzione sessuale"* (Librería San Lorenzo, Chiavenna, 1983), la primera obra de un autor que más tarde se volvió prolífico.

Otro aspecto de la "cuarta revolución", sin embargo, es la difusión de las sectas. Este es un aspecto especialmente útil para aprovechar al máximo la política de "entrismo" iniciada por Alianza Católica con el inesperado apoyo al minireferéndum sobre el aborto del "Movimiento por la Vida", y continuada con la ruptura con el arzobispo Lefebvre, una política que, sin embargo, hasta entonces no había dado grandes resultados. (Por "entrismo" se designaba, en Alianza Católica, la táctica de colaborar con las estructuras eclesiásticas oficiales para devolverlas a posiciones contrarrevolucionarias).

Los estudios de Massimo Introvigne sobre las sectas o, como se dice menos toscamente, sobre las nuevas formas de religiosidad, han dado los resultados deseados.

Monseñor Giuseppe Casale, arzobispo (materialter) de Foggia-Bovino, dedicó recientemente una carta pastoral al fenómeno de las sectas y de la nueva religiosidad, otorgando el merecido reconocimiento, en este campo, a la acción llevada a cabo por Alianza Católica. Es el primer reconocimiento "magisterial", que yo sepa, del movimiento de Giovanni Cantoni, quien en los años 70 estaba acostumbrado a un trato muy diferente por parte de los pastores. El tema debe atribuirse principalmente al trabajo de

Massimo Introvigne, quien, gracias a su especialización como "sectólogo", se ha convertido en un estrecho colaborador de Mons. Casale en el CESNUR, el Centro de Estudios sobre Nuevas Religiones, centro del cual Mons. Casale es presidente y el Dr. Introvigne es director. Para completar la información, me gustaría señalar que Introvigne también es colaboradora oficial de GRIS (Gruppo di Ricerca e di Informazione sulle Sette) en la sección "Religiones y Sectas".

A puestos tan importantes el Dr. Introvigne también ha ascendido gracias a su fiel actividad literaria. En otro tiempo, la Alianza Católica señalaba al escarnio público a la "secta comunista", a la "secta democristiana", a la "secta modernista" o a la "secta del aborto" ...

Desgraciadamente, el estudio de estas "sectas" no despertó el interés de editoriales como Sugarco o Mondadori. El resultado fue muy diferente cuando se cambió de secta: los libros de Massimo Introvigne se han convertido en bestsellers.

Algunos títulos:

Reverendo Moon y la Iglesia de la Civilización. 1987

El destino del hombre en la teología mormona. 1988.

Testigos de Jehová. 1988. y 1991.

Las nuevas religiones. 1989.

La secta cristiana. 1989 y 1990.

El espiritismo. 1989.

Las nuevas sectas. Desde Hare Krishna hasta la Cienciología. 1990.

El sombrero de mago. 1990.

Los nuevos movimientos religiosos. Sectas cristianas y nuevos cultos. 1990.

Las nuevas revelaciones. 1991.

La cuestión de la nueva religiosidad. 1993.

El regreso del gnosticismo. 1993.

Me temo que esta lista no es exhaustiva (¿es posible que no publicara nada en 1992?) y en cualquier caso no incluye los innumerables artículos,

presentaciones, congresos, etc. impartidos por nuestro famoso "sectólogo"; que ahora es contactado regularmente por periódicos nacionales, cada vez que las noticias informan sobre el descubrimiento de una nueva secta o el hallazgo de algún ritual satánico en un cementerio rural remoto...

Pero vamos al grano. El lector de "*Sodalitium*" se preguntará por qué me ocupo de Massimo Introvigne.

La respuesta es sencilla: porque se preocupa por mí o, más bien, por mis amigos y confrades del Instituto Mater Boni Consilii.

En al menos dos publicaciones, el Dr. Introvigne, entre los Testigos de Jehová y el reverendo Moon, los mariavitas y las "pequeñas iglesias", ha tenido la bondad de recordar viejos amigos e incluir entre las sectas a nuestro Instituto, pronto seguido por el de la Fraternidad de San Pío X del arzobispo Lefebvre. Como buen estudioso serio y concienzudo, el Dr. Introvigne se mantiene actualizado y no contento con los viejos conocimientos que tenía de todos nosotros, a través de Jean-François Mayer, su colega francófono, el padre Selti, un religioso de Turín, y el Centro Cammarata di San Cataldo, podría pedir noticias frescas y de primera mano para un futuro libro... (en cuyo caso, ven a visitarnos, tendremos una reunión).

Pero —dirás— ¿qué tiene que ver la Masonería con esto? Sí, claro que tiene que ver...

Y no porque en Alianza Católica se leyera a Eliade ni porque T.F.P. cultive un poco el mito de los Templarios o de las amistades masónicas americanas (anticomunistas).

Resulta que un conocido mío me envió un ejemplar de la revista ***Ars Regia*.** (El ars regia —arte real— para quienes no lo saben es la alquimia). Se define como: **revista bimestral de estudios e investigaciones sobre la historia del pensamiento mágico, empírico y simbólico y sobre tradiciones iniciáticas.** El editor es **Mauro Mugnai** (vía Arno 46, Osmannoro, Florencia) y cuenta entre sus colaboradores a los mejores profesores universitarios, entre ellos el famoso Franco Cardini. A pesar del título, uno podría considerarla una revista de estudios muy académica. Pero la presentación que hace la revista deja poco margen para malentendidos:

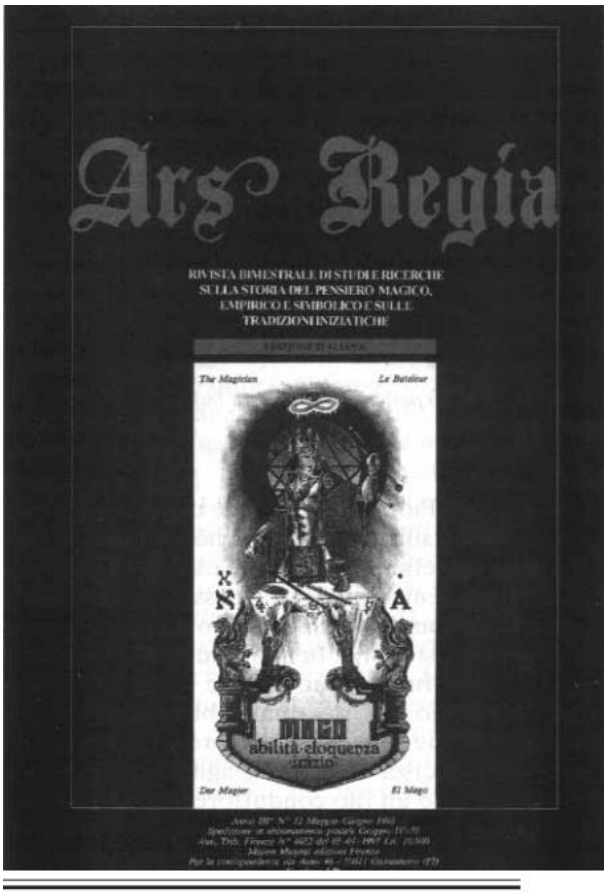
> «El programa de estudios e investigación **se inspira** en la investigación y el redescubrimiento de valores espirituales, universales y arquetípicos en la religión, la filosofía, la ciencia, la literatura y el arte; la

búsqueda de los elementos esenciales comunes a las tradiciones mágicas, esotéricas, religiosas y simbólicas occidentales y orientales; a la investigación de las fronteras inexploradas del mundo natural y de las facultades latentes del hombre; para estudiar sistemas de racionalidad *alternativos* respecto al modelo actual de racionalidad científica. Y se propone: la exploración de las múltiples modalidades propias de la experiencia religiosa y la sabiduría mística; el análisis de las interacciones específicas entre los diferentes complejos culturales activos en el mismo campo histórico-geográfico y el análisis de sus respectivas articulaciones; la reconstrucción del original semántico de lenguas mágicas y esotéricas; la presentación e investigación crítica de disciplinas de frontera que estudian eventos que no están encuadrados y/o enmarcados en el estado teórico actual de las ciencias nacionales; la investigación sobre las relaciones entre *ciencia oficial y pseudociencias*, tanto en nuestra época como en ciertos y emblemáticos momentos históricos; el estudio de los mecanismos conscientes e inconscientes a través de los cuales la cultura minoritaria se defiende de la represión operada por la cultura dominante y se retira constantemente".

Pido disculpas por la perorata. Pero era necesario extenderse para entender que esta revista estudia estas cosas desde fuera, como yo podía estudiar el budismo, pero desde dentro. Dicho claramente, *Ars Regia* tiene todas las apariencias, y más que las apariencias, de una revista masónica, como dice el periódico *"La Stampa"* en pocas palabras (3/10/93, crónica de Turín, pág. 37). Esto se confirma por el hecho de que el editor, **Mauro Mugnai, es notoriamente masón**. Así como la estrecha relación de parentesco que tiene un miembro del **comité asesor científico, el físico Gianfranco Salvini, con el antiguo Gran Maestre de la Masonería, el profesor Lino Salvini**.

Pero pasemos al contenido de los propios artículos (me refiero al número 12, mayo-junio de 1993). El profesor Rossi trata sobre el Grial, despreciando la influencia de San Bernardo, un hombre con un "sentido desproporcionado de su propia misión", con "acritud en la controversia", "fanatismo por la ortodoxia", "tenacidad en las enemistades", que "malinterpretó claramente" a Abelardo. Desde aquí, en el ciclo caballeresco, "el diálogo imposible entre la violencia inquisitiva ciega y el uso inteligente de la razón". Con la reforma de San Gregorio VII (¡lo que molesta a mucha gente!) "las cosas no cambian, al contrario, empeoran": virginidad de Nuestra Señora, castidad de los laicos, virginidad del clero... todos indicios de

que pasamos de la "antigua ética secular" del antiguo ciclo caballeresco "a la nueva moralidad religiosa" donde "el amor entre hombre y mujer se considera en sí mismo incómodo si no es ennoblecido por el vínculo conyugal y ejercido respecto a los preceptos de la Santa Iglesia".



La portada de "Ars Regia"

Enrica Tedeschi nos habla sobre el simbolismo y el culto al fuego. Por supuesto**, el purgatorio es "un mito"** y su fuego un legado de "religiones mucho más antiguas". El cristianismo, según **Tedeschi,** opera un "cambio simbólico": del fuego como "rito de paso" al fuego vinculado "al culto a los muertos", todo esto, según la (ridícula) tesis de Le Goff para "ejercer control social e ideológico sobre los devotos". Si el Purgatorio y su fuego son, por tanto, una invención medieval de sacerdotes para engañar a los fieles, **el** "**fuego alquímico**", en cambio, no es un mito, ¡sino algo serio! "Fuego amigo, fuego de mensajero, fuego de imagen de la divinidad que no es externa al hombre, sino que yace en sus profundidades más ocultas. El fuego apuesta, como jaque humano y como salvación. Fuego como hierofante [el

que hace aparecer lo sagrado – ndt]. Fuego chamánico y metalúrgico. Fuego de la cocina y de la chimenea. Fuego de la alquimia. (...) La inmortalidad que otorga el fuego es esta inmutabilidad, esta fijación en un estado seminal, que es todo en potencia y nada en acto: *solve et coagula"*. ¡Misticismo Masónico Exaltado!

El profesor **Bianca** nos habla sobre el misticismo. Existe un **"misticismo de la naturaleza",** que es un "misticismo panteísta": Dios está en el mundo, "inmanente en la naturaleza" "y no fuera de ella" (parece que lee a Juan Pablo II: "Dios es inmanente al mundo y lo vivifica desde dentro"). Existe un **"misticismo del alma",** que no consiste en la búsqueda de Dios, sino de uno mismo, de su propio "yo" que es inmortal. "Esta forma de misticismo es típica del pensamiento original **budista y de casi todas las tradiciones esotéricas** que se desarrollaron en el antiguo mundo oriental y occidental y que aún están presentes hoy en muchos movimientos de pensamiento e instituciones, **como la masonería,** que de modo diverso están vinculados a estas tradiciones." Finalmente, existe **el "misticismo de Dios"** "en el que se acepta la existencia de **un ser divino"** no mejor identificado, o, más bien, **"entendido de forma diferente, hacia el cual tiende el alma para su reencuentro".** Las tres formas de misticismo son iguales para el ilustre profesor, y al final es cierto porque, en su forma panteísta, atea o deísta, siempre es una cuestión de "espiritualidad" masónica.

El profesor **Macioti** nos habla de las Sirenas, fascinantes divinidades para los paganos, monstruos demoníacos para los cristianos, para quienes la feminidad y el deseo de conocimiento (véase el caso de Eva) conducen a la perdición. Afortunadamente, "**como señala Gilbert Durand, la Iglesia Católica no logrará erradicar completamente su imagen: en su opinión, Lourdes y las innumerables fuentes consagradas a Santa María Virgen dan testimonio de esta fantástica resistencia a la presión del dogma y la historia**."

El profesor **del Re** deleita al lector con el cuadrado mágico, mientras que **Vittorio Vanni,** tras condenar la moda del ocultismo y el espiritismo, como haría un fiel partidario del CESNUR o del GRIS (¡pero también un Guénon!), invita al lector a seguir **"las grandes corrientes iniciáticas"** dando por sentado que quienes leen *Ars Regia* han elegido **"el camino esotérico".**

En resumen, no hay duda posible: *Ars Regia es* un instrumento, al menos objetivamente, de propaganda masónica disfrazada de simbolismo y tradicionalismo medieval, y de la consiguiente lucha contra la Iglesia Católica (el Purgatorio es un mito, Nuestra Señora también, etc.).

Por eso resulta sorprendente leer en "Ars Regia" un artículo de Massimo Introvigne (*"La ciudad de las maravillas. Espiritualidades alternativas, nuevas religiones y magia en Turín"*, págs. 24-25) en su calidad de director de CESNUR, por lo que no es de extrañar que incluyera en la lista de "maravillas" el "Instituto Mater Boni Consilii", junto con la Fraternidad de San Pío X y el "Salus Populi Romani". Tres asociaciones que forman parte de "un mundo —pequeño, pero no pocas veces colorido y a veces en contacto con los entornos de la magia y lo oculto— que va a alimentar la red oculta de intercambios y conexiones entre diferentes grupos que contribuye a la complejidad de la *ciudad de las maravillas"*. Al recordar que Introvigne vive en la "Ciudad de las Maravillas", es decir, Turín, me asombra de verdad la audacia de quienes no excluyen posibles contactos con el mundo de la magia y lo oculto (también) en el Instituto Mater Boni Consilii, y luego escriben para una revista como *Ars Regia.* **Más aún porque el Dr. Massimo Introvigne no es un colaborador ocasional de "Ars Regia", sino que es miembro, como miembro de CESNUR, del Comité Asesor Científico de la revista en cuestión.** Con esto no quiero decir que los miembros del Comité Científico de *Ars Regia* estén afiliados a la masonería. Aunque... parece que al menos uno de ellos lo es, salvo que sea un caso curioso de homonimia. Me refiero **al profesor Emilio Servadlo,** un psicoanalista, que se encuentra tanto en el Comité Científico de *Ars Regia* como colaborador de *Hiram*, el órgano oficial del Gran Oriente de Italia (cf. *Hiram* 07/09/92, pág. 58).

Mucho menos quiero acusar a Massimc Introvigne, católico de una pieza, de ser masón (aunque no rehúya dar conferencias en el **Rotary Club,** como la que dio en Salt Lake City, la capital de los mormones, el 19 de mayo de 1992, cf. *Cristianità,* nº 207-208, pág. 23), al menos hasta que se demuestre lo contrario**. Sin embargo, señalo que es miembro del comité científico de una revista claramente de inspiración masónica y anticatólica.**

¿Se puede atribuir este hecho a la ignorancia (que, como dice Monseñor Oddi, es "el octavo sacramento" que trae más almas al Cielo que los otros siete) y, por tanto, considerarlo excusado?

Es difícil de creer, especialmente en una persona que viaja por Italia organizando conferencias... sobre la masonería, como lo atestiguan cualquier número de *Cristianità* (cf. por ejemplo, el mismo número de *Cristianità,* en la pág. 22).

Personalmente juzgo muy grave, desde el punto de vista de la pureza de la fe católica, la colaboración existente entre Massimo Introvigne y *Ars Regia*, una colaboración que también involucra indirectamente a CESNUR y Alianza Católica. Me gustaría señalar que en su artículo, el Dr. Introvigne no manifiesta ninguna reservas sobre la posición de la revista con la que colabora. ¿El que calla consiente? Dime con quién andas y te diré quién eres.

En cuanto a mí, por si fuera necesario, me reconfortó enterarme de otro ataque del "sectólogo" contra mis amigos del "Istituto Mater Boni Consilii": de hecho, si la secta por excelencia, la masonería, afirma que el Instituto debería clasificarse más o menos entre las sectas, podemos estar tranquilos... **¿De qué púlpito sale esa predicación?**

Nota del "*Sodalitium*". Si bien no compartimos las posturas de la Alianza Católica ni de *Cristianità*, nuestro Instituto y nuestro boletín siempre están abiertos al debate intelectual con todos los católicos que, de buena fe, creen que deben aceptar el Concilio Vaticano II. Con motivo de su separación de la Fraternidad San Pío X, el Padre Cantoni, a pesar de sus conclusiones erróneas, planteó problemas reales a los que la Fraternidad no dio, ni da, una respuesta satisfactoria; por ello, le damos crédito. Por lo tanto, con vacilación, hemos confiado la redacción al Padre Torquemada, bien conocido por nuestros lectores por su estilo polémico. Esperamos que sus sospechas sean infundadas. Pero hemos tenido que confirmar la veracidad de su información. Por eso, con cierta reticencia, la controversia regresa a las páginas del «*Sodalitium*».

1